

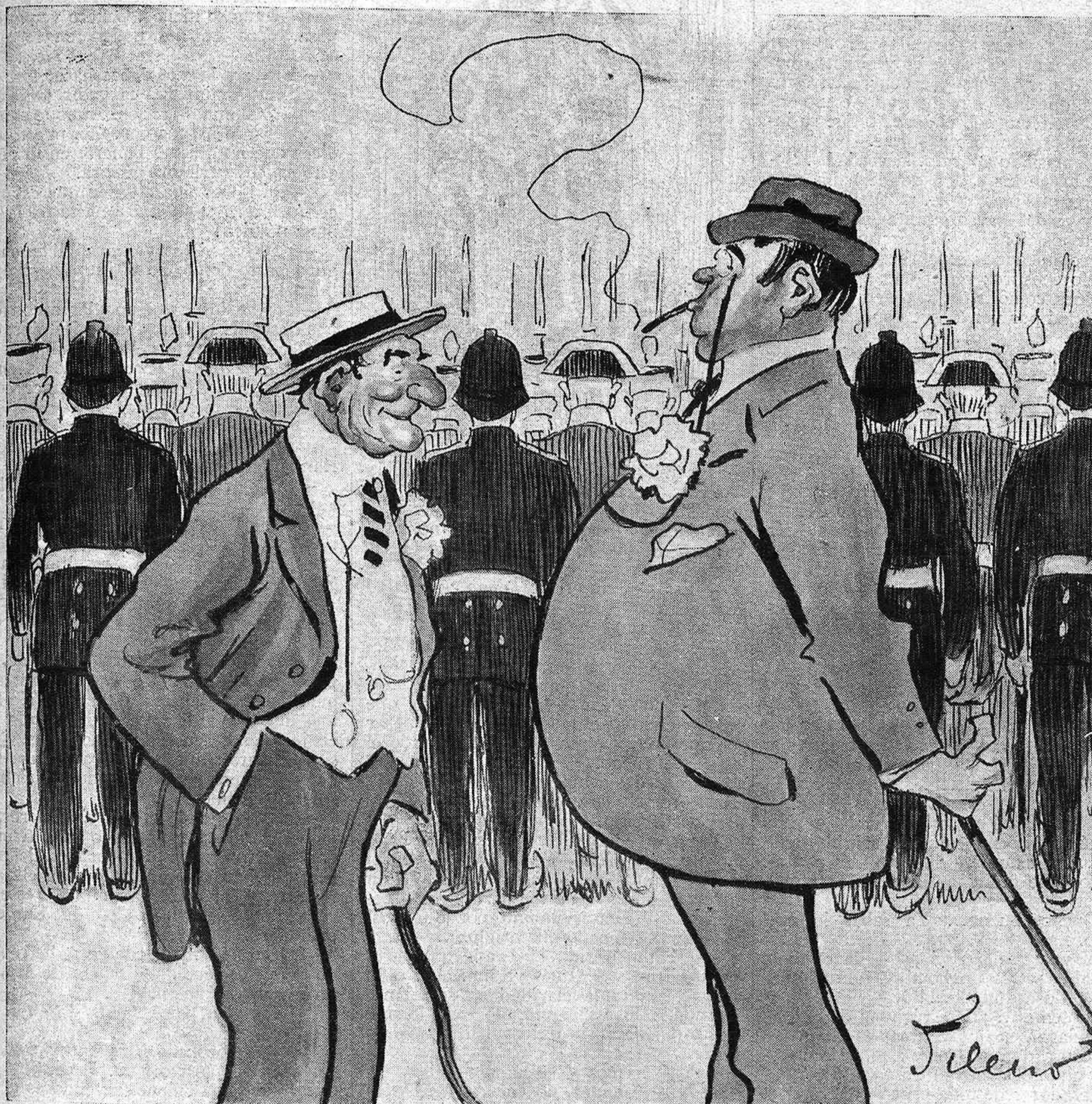
# GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 19 DE JUNIO DE 1910

NUM. 760



## EL DIA DE LA APERTURA

CALÍNEZ.—¡Y habrá quien niegue que éste es un gobierno de fuerza...!  
GEDEÓN.—De fuerza no diré, pero de fuerzas... ¡No hay más que ver las que ha sacado á la calle!



# DOMINGOS DE GEDEÓN

Mira, Calínez, desde mañana, si me quieres encontrar, búscame en el Congreso.

—Te agradezco la advertencia, pues así me evitaré venir hasta tu casa cualquier mañana que se me ocurra verte.

—Hombre, no seas exagerado... Estaré en el Congreso por la tarde, desde que empiece la sesión... ¿Qué voy á hacer allí antes?

—Creí que te había entrado de pronto un amor excesivo á aquella casa.

—No. Lo que tengo es verdadera curiosidad por ver lo que ocurre en estas Cortes, que hemos inaugurado, como habrás visto, con todo el aparato que su interesante argumento requiere.

—Demasiado aparato, la verdad... Sobre todo, en las calles, donde había más militares que paisanos... ¡Aquello parecía un ensayo del servicio militar obligatorio!

—Imposiciones de las circunstancias... No creo que deban censurarse.

—No censuro; reflexiono.

—Pues, como te decía, tengo verdadera curiosidad por ver lo que ocurre en estas Cortes...

—No me extraña. A mí, si quieres que te hable con franqueza, me dan mala espina.

—¿Por qué razón?

—¡Qué sé yo...! Han empezado entre bayonetas... ¡Quiera Dios que no acaben lo mismo!

—¡Qué barbaridad...! ¿Pero tú crees posible que la historia se repita...? Y aunque así fuera, ¿por qué había de ser éste el momento de ciertas repeticiones?

—No tomes mis palabras al pie de la letra, Gedeón... Ya sé que ahora no hay bayonetas, sino machetes, y tampoco ignoro que no existe motivo para temores de esa clase.

—Entonces...

—Habla en sentido figurado; y quería decir que así como se han abierto las Cortes con un aparato impuesto por las circunstancias, tal vez se disuelvan por otras imposiciones, aunque sin aparato.

—¿Eso querías decir?

—Eso.

—¿Y por qué no lo has dicho...? ¡No eres tú nadie, empleando el sentido figurado...! ¡Cualquiera se figura tu pensamiento, si lo disfrazas de semejante manera!

—Bueno, bueno... Ya sabes lo que pienso.

—Y veo que participas de la opinión general... ¡Eres un hombre falto de fe, como todo el mundo...! Nada esperas y todo lo temes... ¡Este régimen de eterna desconfianza en que vivimos es la verdadera causa de nuestros males...! Me extraña que no lo hayan observado así los regeneradores de toda especie que andan por los periódicos y por las Sociedades corrompiéndonos las oraciones.

—Para la jaca, Gedeón... ¿Qué mosca te ha picado, para soltarme esa andanada...? ¿Acaso no fuiste tú siempre tan desconfiado como yo y como todo el mundo...? ¿No tuvimos, desgraciadamente, motivos bastantes para nuestra desconfianza...? Si has cambiado de bisesto, todavía habérmelo advertido... Pero no



has cambiado, aunque presumas de lo contrario... Ahora mismo confiesas que tienes verdadera curiosidad por ver lo que sucede en las Cortes, luego no estás seguro de que en ellas desarrolle Canalejas su famoso programa.

—Estás en un error. Tengo curiosidad por ver cómo lo desarrolla...

—¿De manera que...?

—Yo acabaré por ti... No soy canalejista, porque siempre seré de oposición, como es sabido; pero me inspira cierta simpatía D. Pepe, sobre todo, al ver que va haciendo algo de lo prometido, á pesar de que unos y otros le siguen negando el agua y el fuego.

—Concedes demasiada importancia á la Real orden aclaratoria del artículo II de la Constitución...

—La que tiene... ¿No es algo, entre nosotros...? Cuando han pasado por el Poder tantos Gobiernos liberales, sin atreverse á nada, no me parece justo negarle á éste el atrevimiento por lo menos.

—Ya veremos lo que origina...

—¿Y el mensaje...? También te parece una futesa...? Pues yo nunca he oído hablar con tanta claridad en semejante ocasión. Allí está apuntado todo lo que nos prometía, y sin rodeos de ninguna especie...

—Ya veremos si lo cumple...

—Mira, Calínez, no vuelvas á repetirme ese estribillo. ¡Ya veremos! Eso se puede decir siempre de todas las cosas anunciadas en el mundo, y hasta después que las vemos cumplidas.

—¡Caracoles! ¡Esto es demasiado, Gedeón! Sufres un ataque de ministerialismo agudo.

—¡No digas tonterías! Por lo mismo que no soy ministerial, tienen mis palabras más fuerza.

—¡Adiós, Raku!

—¡Qué Raku ni qué calabazas! Como no sabes qué responderme, te dedicas á lanzarme adjetivos... ¡Sistema antiguo!

—Repito que estás atacado de... De algo; no me atrevo á repetirme lo del ministerialismo para que no vuelvas á enfadarte... Convendría, de todos modos, que borraras esa declaración de tu curiosidad parlamentaria.

—Ni mucho menos. Quiero ver lo que pasa, pero no me pongo en lo peor como tú.

—Bien; y lo que debes hacer, ya que te sientes optimista, es pedir papeletas para la tribuna de orden. Aunque supongo que ya lo habrás pensado, puesto que dices que no quieres ponerte en lo peor; esto es, en la tribuna pública.

—Ahí tienes una cosa en que estamos conformes... ¡Qué mal se está en la tribuna pública!

—¿Tú has visto que se esté bien en alguna parte donde no cueste dinero ó influencia?

—Sí: en los *cines* populares con que nos obsequia la comisión de festejos, que son la única carne del programa.

—Menos mal. ¡Pero lo que es en la tribuna pública! Hay que formar cola; no se puede ni respirar.

—¡Y hasta suelen registrar á la gente.

—¡Cuando es en el salón donde deberían practicarse los registros!

—Sí, por si algún diputado lleva algo...

—O se lleva algo, que viene á ser lo mismo.

—¡Qué animada va á resultar esta legislatura! ¿Te explicas mi curiosidad?

—Sí. Pero hay opiniones. Por lo pronto, la oposición conservadora parece que va á resultar un poco tenue, un poco débil, un poco vaga, un poco humilde, un poco insignificante, como decía antes el moderno evangelista del partido. No hay más que ver el discurso pronunciado por el jefe ante sus correligionarios. Qué suave estuvo, qué considerado para Canalejas y qué poco susto demostró ante sus radicalismos.

—¿Estás viendo como, sin querer, te vienes á mi campo? Si lo más temible para un Gobierno es la oposición del partido que ha de sucederle y para ello derribarle, y ésta no existe ahora, ¿es exagerado mi optimismo? Creo que esto está bien claro.

—Debo advertirte que yo te he repetido lo que se dice del discurso de Maura, no lo que á mí me parece.

—¿También has encontrado en él un argumento?

—Y morrocotudo... Si estuvo suave y considerado para con D. Pepe, ¿no demostró lo que se viene creyendo es decir, que él arregló la crisis y que tiene los hilos de la situación? Si no se asustó ante los radicalismos del Gobierno, es porque, indudablemente, no cree que existan ó sabe que, si existen, no tendrán cumplimiento. ¿Está esto claro?

—Lo que es con esa manera de comentar no hay nada que resista.

—Veremos si...

—Basta. ¡No tires de estribillo otra



vez y dejemos al tiempo que dé la razón á quien la tenga!

—Perfectamente. Y para que no me cuenten lo que ocurre, espérame todas las tardes y juntos iremos al Congreso.

—Bueno, Tristán, antes Calínez...

—No hay más que hablar, Cándido, antes Gedeón.



## Cancionero gedeónico.

Cumpliendo las instrucciones circuladas ex profeso, ya resultó Romanones presidente del Congreso...

¡Muy bien...! A la vista salta que, para ocupar el cargo, de anchura al conde le falta lo que le sobra de largo...

¡Oh, inteligencia despierta que así la vida embarullas, y siempre estás ojo alerta y en un pie, como las grullas!

Ya que te encuentras tan alto sin pensar en la subida, ¿qué esperas...? ¿Dar otro salto sin temor á una caída?

No voy á darte un consejo, pues ya en política tienes tu experiencia... (¡Eres más viejo que cinco Matusalenes!)

Pero ya que esa experiencia te inspiró la frasecilla de que es esa Presidencia "un balcón sin barandilla",

quiero advertirte que cuides la altura por ver si arraigas... No temo que te suicides, ¡que te empujen ó que caigas!



Una pluma periodística, que está, al juzgar por la muestra, desocupada, y es diestra y amante de la estadística,

se dedicó en un ratito á contar los Parlamentos desde el de mil novecientos hasta el que está recientito.

Y van cinco, bien contados, cinco justos y cabales, cinco en diez años mortales...

Ya estamos parlamentados!

El nuevo, sin ser distinto —porque á todos se parece,— cierta atención se merece, por esto... ¡por ser el quinto...!

Absténgase la malicia de dar al "quinto" que empieza tal nombre, por la torpeza de un "quinto" de la milicia...

Yo á lo taurino me acojo y tal acepción propalo... Dicen que "no hay quinto malo"... ¡A ver si resulta flojo!



La casa conservadora ya, por fin, se ha inaugurado... ¡Ya tienen, sea en buen hora, su Circulito arreglado!

En este tiempo florido y en estos días amenos, un Círculo del partido se echaba mucho de menos.

Allí los probos varones de la comunión maurista podrán cambiar impresiones y conocerse de vista.

Podrán cultivar las ciencias á la política adjuntas; dar y escuchar conferencias y ¡es claro!, celebrar juntas...

Y cuando no haya paseos, porque caigan capuchinos, dedicarse á los recreos, como en todos los Casinos;

bien que si en tan proba esfera giran tan probos varones, sólo han de probar cualquiera de las probas distracciones...

Yo, aunque mi presencia omito cabe ese templo flamante, de veras les felicito por su morada elegante...

Y aunque sé que allí discuten cómo aumentar nuestros daños, deseo que la disfruten con salud y muchos años.

Leí, ya no sé en qué parte, que está alhajada con gusto y decorada con arte y á la inglesa, como es justo...

¡Ay...! El partido (y nos pesa) nuestro gusto al suyo inmola... ¡Que él se prepare á la inglesa y nos fríe á la española!



## OTRO DISCURSO DE LA CORONA

El Sr. Maura, rey absoluto de la calle de la Lealtad, del Círculo conservador y demás *Azorines* adyacentes, se dignó pronunciar el mismo día en que se abrían las Cortes de la nación otro discurso de la Corona.

No fué una gran cosa el redactado á medias, según se dice, por Burell y Morote, que oímos en el acto de la apertura de Cortes; pero aún fué peor el que, confeccionado por Gabrielito, tuvo el desinterés de frasear el genio de Mallorca.

Y esta última oración tuvo en contra suya muchas cosas.

Ante todo, los conservadores netos esperaban que, si no de la Corona, por lo menos resultase el discurso de la *coronilla*, gracias al sabor clerical que da á todos sus actos D. Antonio. Pero, ni aun eso. Jamás hemos visto al jefe de La Cierva menos neo, ni más humilde, pardo, modestito y ramplón. Todo su discurso respira miedo y *coba* canalejista.

Al hombre le duele pensar que Moret pueda un día ponerle el *veto*. Y contra D. Segis dispara el pobre todos los tiros.

Empieza el Sr. Maura contradiciéndose á sí mismo en aquella su frase famosa "Nosotros somos nosotros".

Ya los conservadores no son ellos, sino otra cosa distinta.

Oigamos al jefe:

"...este acto significa que somos algo espiritual distinto de nosotros mismos..."

¿Lo ven ustedes?

Y sigue D. Antonio:

"...somos una fuerza sin la cual NOSOTROS y otros más que NOSOTROS y mejores que NOSOTROS..."

Pero ¿han visto ustedes qué manía del nosotros tiene el papá de Gabriel, y qué mala sintaxis...?

El parratito anterior parece aquel otro del *enladrillador que le desenladrillare, buen desenladrillador...* etc., etc...

Continúa el Sr. Maura hablando de la lucha electoral, y dice:

"El partido conservador en esta campaña ha dado gallarda muestra de sí..."

¡Ya lo creo! ¡Y tan gallarda! Como que han salido casi más diputados conservadores que demócratas. Pero esa gallardía ha sido cosa de Canalejas, que les ayudó en todas partes, y... vamos, eso no nos parece muy gallardo.

Tratando de los candidatos derrotados, se lía de nuevo D. Antonio con el *nosotros*.

"...los menciono aquí—dice—como una conmemoración de la gratitud que les debemos NOSOTROS; porque ellos han hecho más que NOSOTROS por el partido conservador; porque ellos son más meritorios que NOSOTROS todos y porque son una parte de la colectividad viva."

¡Y tan viva!

Pero más *viva* nos pareció la otra parte. La parte que pactó con D. José y obtuvo la correspondiente acta libre de gastos.

Sigue discursando el Sr. Maura, y en el párrafo dedicado á programa dice que *el programa es una cosa vivida, para seguir viviendo...*

Eso, por lo menos, es sincero. Para *seguir viviendo* es para lo que los programas se modifican y se convierten en *adaptaciones circunstanciales, definiciones de oportunidad...* etc., etc. ¡Pero éste no es nuestro Antonio! Nos le han cambiado del todo.

¿Y aquella fiera é inflexibilidad...?

¡Ah! Aquellas soberbias eran para cuando no se preocupaba el Sr. Maura de *seguir viviendo*.

Hasta los huesos de Cánovas y de Silvela sirvieron al gran pontífice conservador para *arroparse* y acogerse á puerto salvador.

¡Pobre dictador mallorquín!

Llega el hombre á decir que *en España no hay paz posible sin una transacción* (¿pero qué es esto?); *ni hay paz ni libertad civil y política sin que los ciudadanos hagan el sacrificio de sus extremadas convicciones...* (pero ¿y dónde se queda aquello de no hay más que anarquistas y personas decentes; y á un lado los buenos, á otro todos los demás; y las derechas marcan la divisoria entre los honbres honrados y los que predicán el desorden, etc., etc.?).

¡Ay, D. Antonio! ¡Qué mal disimuladas ganas de *alternar* con el partido gobernante actual. Todas las flores que en el discurso arroja usted sobre los canalejistas son espinas contra los *otros liberales que establecieron un precedente destructor del régimen, con el cual era imposible que nadie gobernara*.

—¿Lo entiendes, Segis...? ¡Bien carahas de pagar la *implacable* que yo te declaré y fuiste tú el que me la hiciste buena!

El Sr. Maura acaba de cantar su desdichada palinodia en estas dulces palabras (dulces, sobre todo, para el señor Canalejas) *...pero nosotros (¡ya salió el nosotros) no somos de aquellos que cuando les toca no gobernar impiden que los demás gobiernen...*

¿Eh? ¿Qué tal...? ¿Se puede pedir el turno de modo más humilde...? "Entre camaradas, hoy te dejo gobernar yo, y



mañana me aceptas tú á mí y no á cualquier Dato ó Sánchez Toca que quiera colarse en el Poder."

Las cosas claras, y los discursos... según convengan.

La soberbia, las frases huecas, el olímpico desdén, para ciertas ocasiones. En otras, buena es la templanza, la humildad y la *coba* fina. Tanto peor para el que se fie.

A nosotros (se nos ha pegado el estío), á nosotros no nos la da el genio de las brillantes pecheras.

Su discurso de la Corona nos parece malo, muy malo. Y así como el del Gobierno nos causa cierta desconfianza en cuanto á su cumplimiento, el del señor Maura nos produce un amargo desconsuelo por su hipócrita intención.

La oración del Sr. Canalejas es la oración de la escasa independencia espiritual, secuela de la libertad de conciencia, como él mismo asegura.

Pero el discurso de Maura es el discurso del llegar al Poder *para seguir viviendo*, secuela del egoísmo humano...

Y... ¡ya lo creo que se cuele!

Como que antes de aceptar el país á D. Antonio, ¡el delirio!

Al menos, eso nos parece á NOSOTROS.



## HIGIENE VERANIEGA

En esta casa, á Dios gracias, somos muy limpios.

De la higiene hidráulica hacemos una religión.

Y apenas los calores aprietan y las Cortes se abren, sentimos verdaderos deseos de lavarnos, de bañarnos y de que se laven y se bañen los demás.

Los hombres, en verano, suelen oler medianamente por no ponerse en remojo tan á menudo como la higiene aconseja.

Y es preciso dignificar la higiene concediéndola el puesto que debe ocupar (que, á nuestro juicio, es un *puesto de agua*).

"¡Chapuzón y tente limpio!" Esta debe ser la consigna higiénica mientras duren los calores y la discusión de actas en el Congreso.

Nada hay como el agua para mantenerse á flote en esta vida. El hombre que se lava, se baña y se gassetifica diariamente, tiene mucho conseguido para el general aprecio de sus contemporáneos.

El mismo Supremo Hacedor quiso lavar á sus criaturas con aquel diluvio famoso que duró nada menos que cuarenta días y cuarenta noches (¡si estarían suyas las tales criaturas!).

Con tan acreditado jabón se limpiaron los siete codos de las montañas más altas; codos que, por lo visto, tenían algo de verdín ó de mugre, y que al ser cubiertos por las aguas se quedaron como patenas.

Todo esto prueba la bondad del agua como medio de higiénica limpieza. Hasta de pecado quedaron *limpios* los hombres con aquel chapuzón bíblico-histórico-refrigerante.

Por eso nosotros, enemigos de toda pereza acuática, y enemigos del general Weyler, tenemos hoy interés en recomendar á ustedes mucha higiene hidráu-

lico-veraniega, dándoles algunas reglas muy útiles para que el lector se conserve bueno durante el estío que en breve comenzará.

Contra el calor no hay nada como la ducha fría, así como contra el Vaticano no hay nada mejor que la *ducha alemana*, fresca y menuda (¡menuda ha sido!).

Si notais ardor en la piel debéis recurrir al baño general templado. Y si notais ardor en el estómago debéis recurrir al lavado gástrico por medio de un aparato de tamaño corriente, á no ser que el interesado sea el Sr. Azcárraga, en cuyo caso aumenta el tamaño.

Si sois conservadores y sentís (además de serlo) grandes ansias del Poder, recurrir al *chorro* de oratoria del Sr. Maura, procurando que la temperatura sea más baja que la que ha tenido el chorro oratorio del pasado discurso ante las minorías, porque, á decir verdad, todos le esperábamos *más fresco*.

Si sois republicanos y queréis higienizaros, seguir bañándoos en agua de rosas con el discurso de la Corona, pero no confiéis mucho, porque á lo mejor Canalejas os larga una ducha de agua fría que os deja helados.

Si sois demócratas, lavaos bien las manos con que habéis hecho las elecciones y lavaos bien los pies, pues pronto vais á tener que ponerlos en camino.

Si sois de Moret, nada os digo. Con Gasset tenéis bastante plan hidráulico.

Tampoco os recomiendo, como higiene veraniega, las abluciones marroquíes, pues no quiero veniros *con embajadas*.

Cuidad, por último, si sois tocadores de guitarra en algún *tablao*, de observar todas las reglas higiénicas que aquí van impresas, pues no desconoceréis la gran importancia que tiene hoy día *la higiene del tocador*.

Claro es que no sólo de agua vive el hombre; pero nosotros apenas si concedemos en verano importancia á otra cosa que no sea la limpieza corporal.

Respecto á la alimentación y al vestido, algo podíamos añadir, pero juzgamos antihigiénico todo aumento en estas materias.

Debemos, sin embargo, recomendar á ustedes un régimen vegetariano mientras dure el estío.

El alimento vegetal lo recomiendan muchos sabios que han comido mucho repollo y les ha ido perfectamente. En realidad, el privarse de la carne en épocas calientes no puede ser más sano. Y entre comer de carne ó comer de fruta, debe optarse por comer *de gorra*.

Respecto á los vestidos que han de cubrir nuestros cuerpos en verano, deben ser todos ellos *desahogados* y poco pesados para que con facilidad pueda cambiarse de casaca (como el Sr. Moret ha hecho recientemente).

No creemos necesarias mayores explicaciones respecto á la higiene veraniega.

Gedeón espera cumplir las mas esenciales, y considerando siempre que á un alma pura debe corresponder un cuerpo limpio, espera *hacer del cuerpo* culto principalísimo de su vida.



## COSITAS SUELTAS

Aunque fuera de la sección acostumbrada, vamos á acusar recibo, en ésta, de un folleto titulado *Tanto va el cántaro á la fuente... Diatriba contra el modernismo literario*, que hemos recibido hace algunos días y no nos fué posible leer hasta ahora, á causa de nuestras muchas ocupaciones.

El autor, que se oculta en el seudónimo de *Suero de Quiñones*, se lanza á este "paso honroso" en defensa de los fueros literarios escarnecidos. Y hay que agradecerle la intención. Ahora que, se equivoca de puntería, porque lo que él cree modernismo no es sino el marranismo, que no es lo mismo.

Precisamente el llamado modernismo, que ya pasó con sus fiebres eruptivas, era todo lo contrario á lo que ahora "se lleva" y conviene no confundir. Nosotros vemos con gusto que esta especie de literatura del día empiece á disgustar á la gente, lógico final que esperábamos sin alarmarnos por su tardanza. Somos todo lo comprensivos, todo lo respetuosos de la libertad literaria que se quiera; pero, francamente, nunca hemos comprendido ciertas cosas, ni la libertad de escribir en calzoncillos nos ha parecido respetable.

Contra los abusos corrientes va enderezada la "datriba" de *Suero de Quiñones*, y nunca mejor empleado el verbo... No nos parece mal aunque, como se acostumbra en tales casos, el autor se excede en la pintura de lo que critica.

Lo que ya no está tan bien es la poesía fingida, remedo de las que ya casi no se gastan entre los últimos supervivientes de la pasada reforma... No sabemos en qué consistirá, pero las parodias críticas de los poetas más ó menos nuevos, han resultado poco graciosas... Cuando leemos las tomaduras de pelo á los poetas "cultos" y gongorinos hechas en "aquellos tiempos", la diferencia con las de ahora salta á la vista...



Con verdadero gusto copiamos de *La Correspondencia de España* este "eco", deseosos de contribuir á su circulación:

"Al ir á embarcarse para Europa, adonde lo llevaban negocios de importancia, Kyosuke Iwai, comerciante japonés, fué víctima de un ladrón, que le robó su cartera de bolsillo, donde tenía su billete de pasaje, una carta de crédito y 50 dollars.

"Cuando el japonés llegó á bordo y le pidieron el billete de pasaje, fué cuando notó la desaparición de su cartera, y como no tenía tiempo para proveerse de fondos para irse en el vapor en que había tomado pasaje, se preparaba á desembarcar, cuando llegó un mensajero preguntando por él, y le entregó la cartera con el billete de pasaje, la carta de crédito y una carta en que el cartista le daba las gracias por los billetes que había encontrado en la cartera y le deseaba feliz viaje."

¿Cabe mayor finura, más consideración y menos deseo de perjudicar al prójimo? ¿Se hace esto en Europa?

No. Ni esto ni muchas otras cosas.

Por eso nosotros, con permiso de los apóstoles regenerativos, creemos que en vez de europeizarnos debemos ir pensando en asiaticarnos.





CARIÑOS QUE MATAN

D. ANTONIO.—¡Querido D. Pepe! ¡Ya sabe usted que le estimo de veras!  
GEDEÓN.—(Al paño verdaderamente.) ¡Cuidado, D. Pepe! ¡Que esos abrazos ahogan!

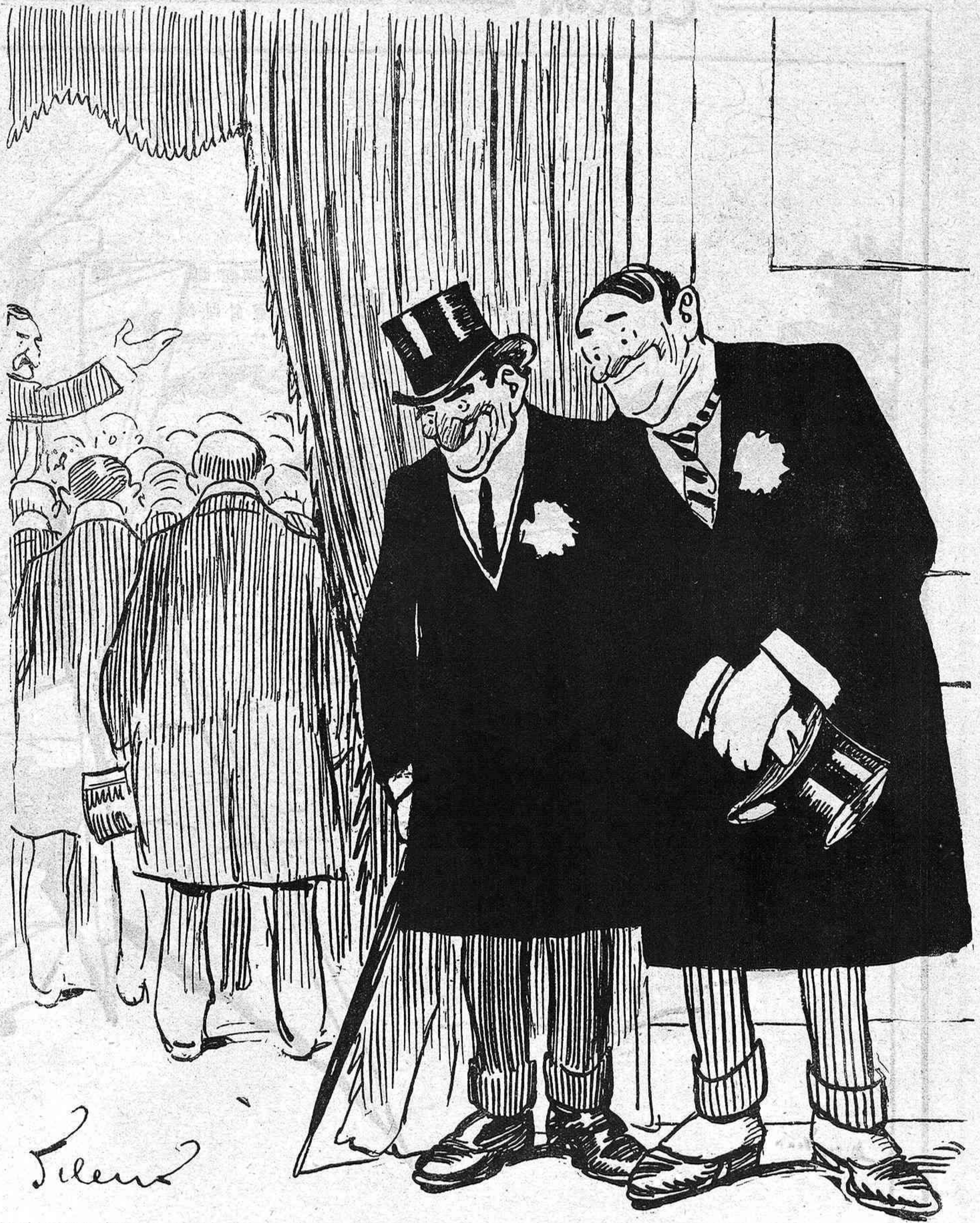




EN EL TIRO NACIONAL

GEDEÓN.—No, si la escopeta no es mala... ¡Y está bien cargada...! Ahora lo que le hace á usted falta es dispararla, y, sobre todo, tener buena puntería.





*Gilman*

LA REUNION DE LAS MAYORIAS

ROMANONES.—La única equivocación de la vida gubernamental del Sr. Canalejas, es el haberme designado para presidente de la Cámara.  
GEDEÓN Y CALÍNEZ Á UNA.—¡Bravo! ¡Bravo! ¡Muy bien dicho!





**DON JOSE FRENTE A ROMA**

GEDEÓN.—¿Qué...? ¿Al fin se atreve usted a pintar el cuadro?  
CANALEJAS.—No pinto, precisamente... Le estoy retocando.  
GEDEÓN.—¡Y ya veo que lo hace usted con mucho tiento!





AMEN, O EL ILUSTRE ENFERMO

EL DOCTOR GEDEÓN (al paciente).—Vamos á ver... ¡Saque usted la lengua!  
CANALEJAS.—¡Eso no...! Tendré yo que sacarla, porque él no es orado



## EN LA PLAZUELA DE LAS CORTES

No sabemos si en carretela ó en berlina, arrastrada por un caballo blanco, que no es otro sino el país, el doctor Dulcamara, que hoy actúa de presidente del Consejo, ha hecho un reestreno en la plazuela de las Cortes, aprovechando la buena disposición del público, tanto más inocente y crédulo, cuanto más llagado, doliente y afligido por toda suerte de calamidades.

La concurrencia en torno del coche, del caballo y del orador es tanta, que Gedeón apenas si puede enterarse de lo que ocurre poniéndose de puntillas en la última fila, junto á los chicos de la minoría maurista, que están allí con gran ansia de resuellos y muchísimo tacto de codos.

—¡No oigo palabra de lo que dice!— exclama nuestro jefe con la mayor ingenuidad.

Y los moretistas, que han ido al corro á divertirse y á pasar el rato, la toman también con Gedeón, que ignora entre qué gente se ha metido.

Por más que nuestro jefe alarga el pesquezo y empuja los pies, sigue en ayunas de lo que ocurre, pensando que, en medio de todo, la providencia ha sido justa, ¡porque para lo que hay que oír...!

Sin embargo, Gedeón se resigna á seguir en ayunas, porque, después de todo, está preparado para ello, ya que, por lo que le ha dado en la nariz, aquí de lo que se trata es de comulgar con ruedas de molino.

La concurrencia es cada vez mayor en la plazuela de las Cortes, y Gedeón sigue sin oír más que los golpes de bombo de los diarios oficiosos, que tocan bien el parche junto á la carretela.

Soplaron vientos de Fronda y ellos trajeron á oídos de Gedeón la soflama canalejista.

—Este es el remedio universal—gritaba el orador de plazuela,—la milagrosa panacea, el mágico elixir, el bálsamo de Fierabrás, el cerato simple como Merino. Vedle aquí, examínadle á vuestro gusto; este maravilloso frasquito contiene todos los remedios necesarios para vivir mucho tiempo sobre el país. Desconfiad de los quinquenios que os ofrece el Dulcamara que, cuando está en el Poder, se coloca en el mismo sitio donde ahora me pongo yo todos los días. Su competencia no me preocupa. El elixir canalejista se toma con gusto y es completamente inofensivo, aun en los casos más radicales, como, por ejemplo, en la aplicación del famoso artículo II.

El elixir de mi invención es ventajosamente conocido en todos los países, con los que mantenemos las más amistosas y cordiales relaciones.

¡No se diga en Marruecos! Allí no se ha conocido éxito mayor como el de nuestro preparado á base de inacabables y latosas negociaciones con el Maghzen.

La atención del Gobierno hacia los territorios coloniales en Africa, se pondrá de relieve en convenientes resoluciones legislativas. El envío de la *Fornarina* á Melilla ha contribuído poderosamente á nuestra política de expansión y de puerta abierta.

¡Todo se resuelve con este elixir!  
Administrado por los gobernadores de provincias, sirve de instrucción

“para el uso de las prerrogativas y cumplimiento de los deberes que derivan de la Real orden de 9 de Abril de 1902; se negocia un acuerdo con la Santa Sede sobre cesión de conventos y casas religiosas no indispensables á las necesidades de la diócesis”.

Una sola toma será bastante á asegurar el éxito de este elixir balsámico y reconstituyente, aunque muchos suponen que sólo se trata de un reclamo, de un artículo de escaparate, de un específico para la galería.

¡Ah, no! Este elixir, última palabra de más preparados radicales, es la salud individual, el crédito de las naciones, la alegría para el alma, la riqueza para el bolsillo; todos los bienes de la tierra se consiguen con él, y de no tomarlo á escape, antes de que el Vaticano declare su venta fraudulenta, los mayores males y los desastres más fieros lloverán sobre la atribulada, sencilla y doliente concurrencia.

El discurso del orador empezó á tomar—el colmo de la paradoja—acento solemne y tono religioso; los del bombo arreciaron sus golpes en el parche; varios ayudantes y compinches del doctor Dulcamara coreaban las frases solemnes, cortadas y substanciosas del orador en forma de letanía.

—Arregladas nuestras relaciones diplomáticas.

—¡Ora pro Romanones!  
—Resuelto lo de las Ordenes religiosas.  
—¡Ora pro Romanones!  
—Mejorada la Administración de justicia

—¡Ora pro Romanones!  
—Reformada la vida local.  
—¡Ora pro Romanones!  
—Nueva y saneada política económica, reformas sociales, obras públicas...  
—¡Ora pro Romanones!  
—Suprimidos los Consumos.  
—¡Ora pro Romanones!

Y así sucesivamente, hasta que se cansaron unos y otros.



## OTRO ACADEMICO

Hemos recibido una invitación de la Academia Española para la Junta pública y solemne que celebrará esta tarde, á las tres y media, hora en que estaremos en casita, bien durmiendo la siesta, bien levantados, pero con ropa apropiada; es decir, bien de cualquiera de las dos maneras.

Con esto queremos indicar, aunque no sabemos si quedará indicado, que no pensamos aprovechar la invitación. Lo cual “no es óbice” para que la agradezcamos, como todas las que nos remite la “docta Corporación”; porque han de saber ustedes que nunca nos olvida en el reparto, lo que, acaso, quiera significar que desea llamarnos á “su seno”.

(Este parrafito, por lo dificultoso y remilgado, parece del propio presidente.)

Sentimos no presenciar la solemnidad de esta tarde, pues en ella, aparte del reparto de premios, veríamos qué cara pone D. Leopoldo Cano y Masas, al leer su discurso de recepción... Porque—y allá va la noticia, para quien la ignore—el autor de *La basionaria*, de las *Saetas* y de

otras obras más ó menos demoledoras, toma hoy posesión de su plaza de académico.

Seguramente D. Leopoldo habrá escrito alguna vez contra la Academia, como la mayor parte de los que han ido ocupando sucesivamente aquellos sillones... ¡El, sobre todo, que en sus buenos tiempos era un fustigador terrible...! Y ahora, también como todos, entra tan contento en aquella santa casa... Por lo visto, en la Academia, como en el cielo—según la frase clásica,—produce más alegría un arrepentido que cien justos...

Esta consideración nos hace esperar que algún día ocuparemos también nosotros cualquier sillón; aunque sea el que niegan los académicos á D. Ricardo de la Vega.

¡Y qué rabia le va á dar á Catalina!  
Tranquílcese, porque desde ahora le aseguramos que Gedeón no le hará la competencia.



## ARTICULO DEL TIEMPO

No aludimos al tiempo presente, cuyo rebajamiento, plebeyez de miras y aristocratización de empleos será debidamente castigado por el tribunal de la Historia, como dicen los apocalípticos cursis Nada de eso.

Nos referimos á la rica y consoladora temperatura que disfrutamos.

¡Qué tiempesito!  
El termómetro se ha sentido Catalina, subiendo ansiosamente con el exclusivo objeto de molestarnos.

Un pueblo feliz no aguantaría el calor; pero aquí aguantamos tantas cosas, que el calor apenas nos molesta.

Sin tener presente los rigores de la temperatura que se avecinan, Canalejas abrió las Cortes.

¿A quién se le ocurre?  
¿Cómo no temerá D. José el calor de la discusión?

¡Lo que van á sudar él y Romanones!  
El conde, sobre todo.

Y con dos maceros detrás, que deben dar muchísimo calor.

No ha faltado quien creyera que el señor Canalejas había incluido el fresco en su programa de radicalismos, para ofrecérselo como una de sus mejores conquistas.

Desfallecidos, alicaídos como el ministro de la Gobernación, los vecinos de Madrid andan por esas calles buscando medios para combatir el calor, que ha hecho su acostumbrado acto de presencia en cuanto el general López Domínguez licenció sus huestes.

—Tomad—dijo el general á sus amigos, enseñándoles la cabeza visible de don Bernabé.—¡Este es mi cuerpo!

Las americanas de alpaca se disponen á lucirse victoriosamente; *el abanico es un recurso*, hasta en las manos masculinas... y la bota de color hace el pie pequeño y procura refrescarlo.

Vuelven los calzoncillos blancos, ascendidos á pantalones por los caprichos de la moda, y la camisa sin planchar hace las veces de chaleco.

Generalmente, los chalecos andan sue-



tos, pero casi nadie suele ponerse esa prenda.

¿Para qué?

En sus bolsillos se lleva el dinero y el reloj, y hoy nadie tiene un cuarto hasta que Cobián vea si le queda algo buenamente, después que arregle los presupuestos.

¡Hace calor!

Mucho más que en Roma y en el Vaticano, donde la cosa está que arde.

Pero, ¡consolémonos! Hemos leído que por ahí también aprieta de firme. En no recordamos dónde, hasta los peces del río se han asfixiado. Se nos figura que aquí no llegará á tanto.

Nuestro pobre Manzanares es una especie de Vincenti fluvial: quiere ser río ministrable, y no pasa de arroyo montañista.

El calor multiplica los cuerpos, pero no las carteras.

El botijo brinda con su agua clara á nuestras fauces secas; el noble chico de limón y la dulce horchata de chufas ofrecen como regeneradores circunstanciales; la cebada y la paja, discretamente combinadas, reciben el holocausto que se merecen como refresco y como símbolo nacional.

El calor nos amenaza.

El calor intenta cobrarse de un golpe todos los réditos del tiempo que nos dejó tranquilos, y el telégrafo, con su terrible laconismo, nos asegura que el amigo Febo se trae un programita alarmante.

Hace calor en todas partes.

Mejor dicho, el calor es general, aunque no figure en el escalafón correspondiente, y perdón por el chiste que se nos ha ido de la pluma sin querer.

Aseguran los astrónomos que los calores, cuando son acentuados, se deben á las manchas nuevas que se presentan en el sol...

¡Hasta en los espacios siderales hay más *aquel* que en este bajo mundo!

¡Aquí, una mancha, aunque sea muy grande, no nos da ni frío ni calor!



## ...y armas al hombro

Canalejas, según dicen los que le escucharon, y según "se desprende" también al leer su discurso, no estuvo tan acertado como de costumbre al dirigirse á la mayoría, en la reunión del Senado.

Fué poco claro, y su palabra poco brillante, lo cual que es raro.

Sobre todo, lo último... ¡Como que hasta soltó algunos gallos!

Nosotros creemos, sin embargo, que lo hizo á propósito.

La obscuridad, en representación de Romanones, Cobián, Merino y demás conspicuos...

Y los gallos, como homenaje á Garcia Prieto...



Unas palabras, verdaderamente graciosas, del Mensaje:

"... entenderán también las Cortes en una ley de Sanidad de amplios horizontes, dirigida principalmente al saneamiento de las ciudades y los campos..."

¡Varo...! ¡Como que no puede dirigirse á otra cosa, porque para vivir no hay más que el campo ó la ciudad!

Por lo demás, bien se ve que el Gobierno no se queda corto al ofrecer, como todos...

¡Eso del saneamiento de los campos vale un mundo!

¡Si es donde, precisamente, no hace falta ninguna ley de Sanidad!



Dijo Maura, en su discurso del Círculo conservador:

"A medida que os corréis á la izquierda, encontraréis menos respeto, menos educación, menos aptitud para el derecho del ciudadano."

Y, naturalmente, le aplaudieron los suyos, suponemos que corriéndose á la derecha...

Como siempre. ¡Nosotros somos nosotros...!

¡Adiós, respetuosos, educados, aptos...! ¡Escoiquiz, Paluzie, Parravicini, Caton, etcétera...!

Nos alegramos de veros *güenos*.



Otro incidente del mismo discurso...

Cuando D. Antonio estaba más inspirado, empezaron á sonar las campanas de San Sebastián y él tuvo que callarse un momento.

En seguida dijo, según unos periódicos: "¡Y nos llaman clericales!", y según otros: "¡Nos llaman, clericales!"

No sabemos con cuál de las dos versiones quedarnos y por eso nos quedamos con las risas que acogieron tales palabras.

Bien que tampoco sabemos si era la risa del conejo...

O 'a del perro.



Dándose el acostumbrado jabón, al tratar de soslayo su caída del Poder, dijo el jefe de los conservadores que ofreció entonces á su sucesor votarle los presupuestos y las leyes necesarias.

"Si esta oferta no fué aprovechada —añadió,—responsabilidad fué de quien tantas tiene no liquidadas aún, ni posibilidad de liquidarlas."

¡No es nadie odiando el amigo!

Se ve que no le perdona á D. Segis...

Aunque, ahora, vive un refrán impropio de un cristiano...

"A moro muerto, gran lanzada."



Algo de lo mismo, ¡y no va más!

Refiriéndose á ese acontecimiento, dice un cronista:

"Los conservadores se reunieron para oír á su Divino Maestro, cuya palabra fué interrumpida por el campaneó de una iglesia próxima; de modo que los congregados oyeron campanas, pero supieron dónde."

¡Y tanto!

Como que la iglesia más próxima al Círculo conservador es la de San Sebastián.

¡Hay coincidencias alarmantes!

Maura, tan inmediato á San Sebastián, nos escama mucho...



Qué tierna y qué conmovedora fué la sesión preparatoria del Congreso!

Al formarse la Mesa de edad, vímosla ocupada por los Sres. Sama (hijo), Cobián (hijo), Rodrigáñez (hijo), Díaz Cordovés (hijo)...

¡Angelitos...! ¡Ya están en edad de sentarse á la Mesa!

Y luego dirán las gentes que no son familiares estas Cortes...



Ah! Se nos olvidaba un detalle.

En cuanto se acabó la sesión, los cuatro muchachos fueron á retratarse...

Lo mismo que si hubieran tomado la primera comunión.

¡Y cómo gozarán Sama (padre), Cobián (padre), Rodrigáñez (padre) y Díaz Cordovés (padre) al contemplar el grupito fotográfico de Sama (hijo), Cobián (hijo), Rodrigáñez (hijo) y Díaz Cordovés (hijo)!

Sólo de pensarlo, también á nosotros se nos cae la baba de gusto...



Leemos en un periódico que al ocupar Montero Ríos la presidencia del Senado pronunció un breve discurso, expresando su resolución de respetar el derecho de todos, incluso el de las minorías.

¡Hombre, sí? ¡Pues no faltaba más!

¡O es que D. Eugenio había pensado fusilarlas antes de resolverse á respetar su derecho?



Dice un colega dando cuenta de la apertura de Cortes:

"A la una y media empezaron á ocupar los escaños los senadores y diputados.

"De éstos, los primeros en entrar fueron los jóvenes de la mayoría, que se instalaban en sus asientos dirigiendo miradas á las damas que ocupaban las tribunas."

¡Pobrecillos!

¡Y tanto como se apresurarían!

¡Como que á muchos les parecería mentira encontrarse allí!

Y en cuanto á lo de dirigir miradas á las damas, nos parece muy bien.

Entre mirar á las mujeres y mirar á Romanones, la elección no es dudosa.



Nos parece recordar que GEDEON ha sido el único periódico que no felicitó á "nuestro estimado compañero en la Prensa" D. Julio Burell, por su ascensión al ministerio.

¿Cómo se las arreglarán luego para censurarle, si hace algo que no esté en el orden, los que nos le presentaron como el único ministro de Instrucción posible ó poco menos?

De todos modos, GEDEON también le felicita.

Pero no por eso, sino por su nombramiento de presidente de la sección de Literatura del Ateneo.

¡Qué carrerita!



Muchos defensores de que las actas graves se vieran sólo en el Supremo, empiezan á defender ahora su vista en el Congreso.

Nos parece mal.

Primero, porque... ¡adiós nombre de Supremo si sobre él ponemos otro!

Y segundo, porque no nos resulta prudente volver á destapar cosas que huelen y no bien.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»  
Serrano, 55, Madrid.



≡ Muy interesante

para nuestros lectores ≡

Desde el 1.º del presente Junio, la importante revista **BLANCO Y NEGRO**, que ha entrado este año en el veinte de su publicación, consta de cuarenta y cuatro páginas, en vez de las "veintiocho," de que antes se componía.

En todos los números publicará bellísimos grabados en color, debidos á los más reputados artistas, y cuentos y poesías de eminentes literatos nacionales y extranjeros.

Bajo el epígrafe de «La Mujer y la Casa», dedicará varias páginas á modas y á cuanto pueda interesar á la mujer; y con el título de «Gente Menuda» insertará una amenísima sección para los niños, entre los que repartirá mensualmente trescientos regalos.

Dedicará diez y seis ó más páginas de magníficas fotografías á registrar las más interesantes **ACTUALIDADES** de la semana, y varias columnas de texto y grabados á la sección

de Curiosidades, novela encuadernable, concursos con premios, ú otros originales análogos.

Todos los ejemplares que publique **BLANCO Y NEGRO** durante Junio irán numerados, y al finalizar el mes se verificará entre ellos un sorteo de cincuenta regalos consistentes en varios cuadros al óleo de reputados artistas, objetos de arte, lujosos abanicos, sombrillas y relojes de bolsillo para señora y caballero.

La seriedad y el crédito que desde hace veinte años goza **BLANCO Y NEGRO** es la mejor garantía que puede ofrecer al público de que cumplirá, como siempre, sus promesas.

Debido a esta gran reforma, **BLANCO Y NEGRO** será, sin disputa, la mejor revista de su clase, y á pesar de ello su precio seguirá siendo el de **30 céntimos—TREINTA CENTIMOS—** en toda España.

Compre usted el número extraordinario que publicará **BLANCO Y NEGRO** el miércoles 22 de Junio.





NÚMERO  
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos

REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN  
SERRANO, 55  
MADRID

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO  
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO  
E HIGIENICO DE LOS JABONES  
ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA  
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

PÂTE DENTIFRICE

GLYCÉRINE



HERMOSURA  
DE LOS  
DIENTES

GELLÉ FRÈRES, PARIS

ESTOMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D<sup>r</sup> MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS

Farmacias y Droguerías: Aleria, 166 Napoles, Barcelona.



40 Médicos  
de  
los Hospitales  
DE PARIS  
han comprobado  
LA PODEROSA  
eficacia de los  
PECTORALES  
de Nafé

Pasta y Jarabe  
de Nafé de  
DELANGRENIER  
PARIS  
53, Rue Vivienne

Venta en todas  
las FARMACIAS.

CONTRA:  
Resfriados  
Gripe, Influenza,  
Bronquitis  
Coqueluche  
Irritaciones  
del Pecho  
y de la  
Garganta.

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exijanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".

FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.



# AGUA DE AZAHAR

Marca

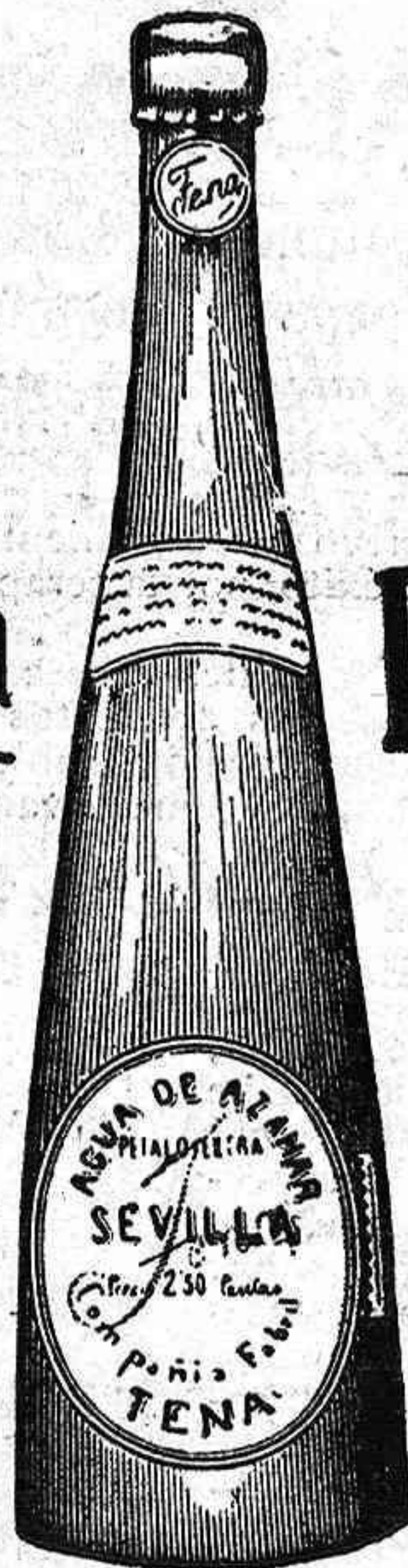
Marca

La Giralda

La Giralda

Sevilla

Sevilla



La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

LEASE EL INTERESANTE PROSPECTO QUE ACOMPAÑA A LAS BOTELLAS

PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA

De venta en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de toda España

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001.

CHILE. Sres. Weir Scott & C.º, Santiago y Valparaíso.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo "La Reunión". Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.

MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general D. Donato Blasco, Apartado 2.508.

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores "El Colmado".

BOSTON, Mass (U. S. A.) Sres. Lockwood, Brackett & C.º 222 Ttate Ttreet.

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO

**CITRATO DE MAGNESIA**  
EFERVESCENTE DE

# KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS  
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

PARA las madres que crían  
niños debilitados, convalecientes, etc.

## NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura, desdoblada, directamente absorbible, pasando a los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Producido de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO

En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Boder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



ENÉRGICO RECONSTITUYENTE

## VINO DE PEPTONA

de CHAPOTEAUT

La Peptona es, á causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.

ESTE Vino contiene la carne de vaca digerida por la pepsina; es mucho más activo que los jugos y extractos de carne; nótrense con él los anémicos, convalecientes, tísicos, enfermos privados de apetito, asqueados de los alimentos ó incapaces de soportarlos, y los extenuados por el trabajo, el cansancio ó las vigiliás.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

## PARADISIA

Parfum Exquis

## GELLÉ FRÈRES

PARIS



## ESTREÑIMIENTO

curado con la

## CASCARINE LEPRINCE

Acción regular  
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

Dr. LEPRINCE

62, Rue de la Tour, PARIS.



## APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFONDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

## SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias



# JABON MEDICINAL DE BREA

## Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutaneas.—Lavarse.—Afeitarse.  
Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.  
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

### APLICACIONES PRACTICAS

#### PARA CURAR las ENFERMEDADES CUTANEAS

El JABON DE BREA, marca La Giralda, no sólo es un eficaz preservativo, evitándose con su uso las manchas de la piel, sean ó no herpéticas, los granos, sarpullidos y las demás enfermedades cutáneas que tanto molestan y afean, sino que á la vez posee propiedades curativas de primer orden para desterrar en poco tiempo las citadas dolencias.



#### PARA LIMPIAR LA DENTADURA



El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los

huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.

#### PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura. Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz



#### PARA LAVARSE

El JABON DE BREA, marca La Giralda, no tiene rival ni substituto para la limpieza del cuerpo.

El cutis adquiere con su empleo frescura, suavidad y transparencia, evitándose los sabañones y las grietas en la cara y manos.

Es el mejor producto que existe para conservar y realzar la belleza.

Lavando con el JABON DE BREA á los niños, se les preserva de las escoriaciones, sarpullidos, costra

láctea y demás padecimientos análogos, tan frecuentes en la infancia.

## PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.